

No se te pase el tiempo sin amor

Carta del 29 de noviembre (año por definir, probablemente de 1945) a Anna Melchiori

Proponemos una carta dirigida a Anna Melchiori denominada “Juan”, haciendo referencia al «discípulo al que Jesús amaba», evidenciando, entre los distintos temas tratados en pocas líneas, el de la misericordia y de las obras de misericordia.

¡Ave María!

Queridísimo Juan,

¡Santa Clara te dé hoy, día de todos los Santos franciscanos, y nuestro día, toda su Llama Seráfica y su amor apasionado a Cristo Abandonado!

Tenlo siempre delante como modelo de sumo amor.

Él es todo y es el que da la unidad.

Reza mucho, Juan (= muy bien).

Haz que rece Jesús, cuando vivo vive en tu corazón, después de la Comunión.

Haz que rece de nuevo su última oración al Padre, para que seas digna de obrar por el Ideal más grande: Dios.

Levántate siempre y ponte de nuevo en camino.

Recuerda que al final de la vida se te preguntará por las 7 + 7 obras de Misericordia. Si has vivido ésas, lo has hecho todo.

Y querría que vivieses con nosotras el momento presente, y en el presente, la obra de Misericordia que Dios te pide.

¿Estudias? = Enseñas al que no sabe.

¿Alguien te pregunta (una compañera)? = das consejo a quien lo necesita.

¿Comes o das de comer? = sacias a los hambrientos.

¿Bebes o das de beber? = apagas la sed a los sedientos.

¿Rezas? Rezas por los vivos y por los muertos.

Etc.

Las 14 obras de Misericordia son capaces de determinar cualquier acción tuya.

Y cada acción tuya puede dirigirse a Jesús que debe vivir y crecer en ti y en tu prójimo.

Así, cuando pases haciendo el bien, irradiarás a Jesús a tu alrededor.

«El hombre tanto sabe cuanto obra».

¡Obra, obra, obra!

«Coepit facere et postea docere»¹.

Tú también.

¡Y tienes tanto que hacer! Todo por hacer si allí no se ama como nos amamos nosotras.

¡Irradia a Cristo amando!

Que no se te pase el tiempo sin amor.

¹ La Vulgata (At 1, 1) dice «coepit facere et docere» (hizo y enseñó desde los inicios). El postea (= después) quizás se usaba en esa época.

Que no te toque decir: Diem perdidi ² .
¡A las cimas del heroísmo y del Amor!
¡A las cimas, a las cimas!
O la unidad, o la muerte.
Grítalo con hechos.

Chiara

De Chiara Lubich, El primer amor, Ciudad Nueva, Madrid 2011, págs. 111-113.

² He desperdiciado un día.